

# ENFOQUE DE GÉNERO: ¿LA O POR LA A?

MSc. Jeannette Vía Apuero

Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras  
Email: janet.via@infomed.sld.cu

**CUANDO SE HABLA DE GÉNERO, MUCHOS OTROS CONCEPTOS APARECEN ALREDEDOR: ROL, ESTATUS, ROL SOCIAL, FEMENINO, MASCULINO, ESTEREOTIPOS... EN ESTA OPORTUNIDAD, NO HAY INTENCIÓN DE ALUDIR A DEFINICIONES, SINO MÁS BIEN REFLEXIONAR ACERCA DE ALGUNOS CRITERIOS Y OPINIONES QUE, EN NO POCAS OCASIONES, APARECEN ASOCIADOS AL YA CONOCIDO ENFOQUE DE GÉNERO.**



**M**arcadas controversias, rechazo y hasta malestar suele generarse cuando se intenta diferenciar lo femenino de lo masculino, dar a cada quien el espacio que le corresponde, poner una A donde la secular historia machista siempre puso una O: ella es médico; los niños que asisten a la escuela; los psicólogos del país...

Cuando se intenta rectificar y decir médica, o se especifica que se trata de niños y niñas, o que en el país no sólo hay psicólogos sino también psicólogas, muchas personas refieren que eso es perder el tiempo con inútiles tecnicismos del lenguaje, que sólo son válidos esos «neologismos» si son aceptados por la Real Academia...

En este caso, la aceptación o no por parte de la Real Academia carece de importancia, pero si eso es lo que preocupa: pues sí, el adjetivo médica está aceptado por la Real Academia.

Otro argumento que aparece con frecuencia es que el neutro cumple una función y por ende es válido su empleo. Pero sucede que en español no existen sustantivos neutros ni hay formas neutras especiales en la flexión del adjetivo; sólo el artículo y algunos pronombres tienen formas neutras diferenciadas en el singular. Neutro viene del latín: *neuter, neutra...* y significa: ni uno ni otro. Y los hombres y las mujeres son personas. Son unos u otras.

Es fácil caer en lugares comunes y argumentar que, desde tiempos remotos, nos hemos entendido sin necesidad de tanta distinción, o que hay metas más importantes a alcanzar en el terreno de la mujer, entre otras observaciones por el estilo.

No cabe duda de que aún existe un largo y sinuoso camino por recorrer, pero ser reconocida, proyec-

tar una imagen femenina con identidad propia no sólo en la lectura entre líneas de un supuesto neutro ni en lo cultural socialmente aceptado, sino también en el aspecto psicoemocional de la sociedad es importante para andar y desandar caminos.

En no pocas ocasiones, la resistencia al cambio y los facilismos alteran el sentido común y propician, entre otras cosas, interrogantes tan absurdas como elementales y mediocres.

¿Debemos decir criatura y criaturo?

No es de extrañar que estas expresiones a menudo aparezcan en quienes pretenden desacreditar la concepción de Género sin detenerse a pensar que este concepto va más allá de una simple distinción entre los sexos.

Criatura es un adjetivo de género femenino y por lo tanto no existe necesidad alguna de modificarlo.

Seguir esta línea de pensamiento llevaría también a absurdos postulados como aquel que, si hay un ser humano, cabe entonces la presencia de una ser humana, o si es una persona entonces también existe un persono, etc, etc. Nada más ridículo y alejado de la realidad.

A juzgar por los distintos criterios y argumentos, todo parece indicar que bajo este entramado de ideas en el imaginario de la gente subyace un error basado en asociar género con gramática.

Hablar de Género, salvando las distancias, es hablar de Filosofía.

La educación recibida durante siglos condujo a la sumisión, obediencia, entrega y respeto... al hombre. ¿Y el respeto por nosotras mismas? ¿Cuál es nuestro lugar? ¿Cuál es nuestro espacio? ¿Quién habla de ello? ¿Quién se hace cargo? Silencio.

Pongamos un ejemplo. Si en un grupo se hallan mujeres y hombres, y en ese grupo todas esas personas son especialistas en psicología y alguien pregunta: ¿Ustedes son psicólogos? La respuesta será afirmati-

va, incluyendo claro está, la de las mujeres. Pero qué sucede si la pregunta es: ¿Ustedes son psicólogas?. Las mujeres responderán que sí, pero los hombres inmediatamente aclararían: bueno nosotros somos psicólogos.

Todo lo que escuchamos se incorpora. Todo lo que aprendemos se incorpora en nuestra psiquis, en nuestras emociones y sentimientos. Y se transmite de generación en generación. Cuando se habla del neutro como forma lícita y correcta para nombrar a ambos sexos, más bien se trata de comodidad y de una mal aprendida forma de autoestima. Y eso sólo refuerza los ya conocidos *slogans*.

No en vano José Martí dedicó *La Edad de Oro* «Para todo los niños» y agregó: «y a las niñas por supuesto». Sin embargo, un elaborado y preciso análisis de esto devendría nuevo discurso con infinidad de palabras que sólo entorpecerían la dinámica de la comunicación. Por consiguiente, es necesario e importante validar el concepto de género en determinados contextos.

Pretender un discurso conformado por la distinción entre lo femenino y lo masculino sería caer en una verborragia aburrida, reiterativa y de un contenido vacío y poco práctico.

Hay un poema muy hermoso de Kalil Gibrán Kalil, poeta indio que una de sus estrofas dice así: *tus hijos no son tus hijos, son hijos de la vida.*

Detengámonos a pensar si con esta temática de Género el poema debiera leerse: tus hijos y tus hijas no son tus hijos o tus hijas son los hijos y las hijas de la vida. Huelgan los comentarios.

Respetarnos a nosotras mismas: apropiarnos de nuestra identidad y reconocernos en ella sin sucumbir ante un discurso que, no por antiguo y conservador, deja de expropiar y negar nuestra autoestima, debe ser una meta que nos lleve a saltar la barrera imaginaria de los prejuicios de género.

## BIBLIOGRAFÍA

**BERSING, D.:** *Autoestima para mujeres*, Venezuela, Editorial Alfadil Ediciones, 1995.

**CALDIZ, L, RESNICOFF, D.:** *Sexo, mujer y fin de siglo*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1997

**TABRIZ, C.:** *La valoración de las mujeres*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1994

**GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, A. y CASTELLANOS SIMONS, B.:** «La educación de los géneros: ¿Desaparecerán los géneros cuando muera el sexismo?», en *Sexología y Sociedad*, Año 1 No. 2, sept. 1995.